

INFORMACION TEATRAL

UNA APOTEOSICA FIESTA DE ARTE EN EL TEATRO ESPAÑOL

Margarita Xirgu ofrece una representación extraordinaria de "Yerma", el magnifico poema dramático de Lorca, a sus compañeros los artistas de los teatros de Madrid

Ayer, de madrugada, hubo una fiesta de arte en el teatro Español: una representación de «Yerma», la obra de Federico García Lorca, ofrecida por Margarita Xirgu a sus compañeros los artistas de los teatros de Madrid.

La obra... El poema dramático de García Lorca «Yerma» ha sido ya enjuiciado con ocasión de su estreno en nuestro periódico. Una dignidad espectacular y un hondo sentido poético de la vida trágica animan y sostienen el indudable valor de la obra. Un pensamiento—Yerma: estéril, machorra—construido con piezas de otros medula la tragedia. La poesía—verso y prosa—cuajó en el esmeril de los actores con ímpetu de realidad. Dignificación de nuestro teatro. Clasicismo. Independencia.

Sobre todo—el propio García Lorca lo recaló en las cuartillas leídas al final del segundo acto—, independencia. Conservar libre el espíritu «con risas de campesinos para mi uso particular». La libertad de pensar y de decir. Y que caigan los viejos letrados—«comercio», «comercio»—a los golpes del Arte.

Ayer la obra tuvo acentos nuevos: porque llegaban a los espectadores con matices de esperanza y de ruta. Así sea.

Los intérpretes... Bien. Los artistas que interpretaron «Yerma» lo hicieron con una justa y una emoción que pueden servir también de norma. Todos hicieron un alarde magnífico de sus cualidades y de su temperamento. Las ovaciones prolongadas y entusiastas, que durante la representación se sucedieron apoteósicas, demuestran cómo en aquel público de artistas se apreció y se comprendió el arte exquisito y el profundo cuidado con que se representó «Yerma».

Margarita Xirgu, para no citar más que el símbolo y raíz de toda

la compañía, no acertó a ofrecer, ante el homenaje que a cada momento le rendían sus compañeros—el público—, mas que el testimonio de gratitud de que hablaban sus lágrimas.

El público estuvo a tono, como era de esperar, con la obra y con la interpretación. Asistieron las compa-



Margarita Xirgu.

ñías de todos los teatros de Madrid, en una demostración de plausible curiosidad y de compañerismo. Y en la emoción de los rostros y en la unanimidad del aplauso está la mejor prueba de cómo saben sentir las obras de arte.

En el escenario hubo flores, agasajo de las actrices a su ilustre compañera Margarita Xirgu y a toda la compañía.

Texto íntegro de la formidable proclama del joven e ilustre autor dramático

Queridos amigos: Hace tiempo hice firme promesa de rechazar toda clase de homenajes, banquetes o fiestas que se hicieran a mi modesta persona, primero, por entender que cada uno de ellos pone un ladrillo sobre nuestra tumba literaria, y segundo, porque he visto que no hay cosa más desolada que el discurso frío en nuestro honor, ni momento más triste que el aplauso organizado, aunque sea de buena fe.

Además, «esto en secreto», creo que banquetes y pergaminos traen el «mal vario», la mala suerte, sobre el hombre que los recibe, mal farto y mala suerte nacidos de la activa descansada de los amigos que piensan «ya hemos cumplido con él». Un banquete es una reunión de gente profesional que come con nosotros y donde están, pases o no, las gentes que nos quieren menos en la vida.

Para los poetas y los dramaturgos en vez de homenajes yo organizaría ataques y desafíos, en los cuales se nos dijera gallardamente y con verdadera sana: «¿A que no tienes valor de hacer esto?», «¿A que no eres capaz de expresar la angustia del mar en un personaje?», «¿A que no te atreves a cantar la desesperación de los soldados enemigos de la guerra?». Exigencia y lucha, con un fondo de amor severo, templan el alma del artista, que se afemina y destroza en el fácil halago. Los teatros están llenos de engañosas sirenas coronadas con rosas de invernal, y el público está satisfecho y aplaude viendo corazones de serrín y diálogos a flor de dientes; pero el poeta dramático no debe olvidar, si quiere salvarse del olvido, los campos de rocas mojados por el amanecer donde sufren los labradores y ese palomo herido por un cazador misterioso, que agoniza entre los juncos sin que nadie escuche su gemido.

Huyendo de sirenas, felicitaciones y voces falsas, no he aceptado ningún homenaje con motivo del estreno de «Yerma», pero he tenido la mayor alegría de mi corta vida de autor al enterarme de que la familia teatral madrileña pedía a la gran Margarita Xirgu, actriz de inmaculada historia artística, lumbrera del teatro español y admirable creadora del papel con la compañía

que tan brillantemente la segunda, una representación especial para vorla.

Por lo que esto significa de curiosidad y atención para un esfuerzo noble de teatro, doy, ahora que estamos reunidos, las más rendidas, las más verdaderas gracias a todos. Yo no hablo esta noche como autor, ni como poeta, ni como estudiante sencillo del rico panorama de la vida del hombre, sino como ardiente apasionado del teatro y de su acción social. El teatro es uno de los más expresivos y útiles instrumentos para la educación de un país y el barómetro que marca su grandeza o su desmayo. Un teatro sensible y bien orientado en todas sus ramas, desde la tragedia al vodevil, puede cambiar en pocos años la sensibilidad de un pueblo, y un teatro destrozado, donde las pesuñas sustituyen a las alas, puede achabacinar y adormecer a una nación entera. El teatro es una escuela de llanto y de risa, y una tribuna libre donde los hombres pueden poner en evidencia morales viejas o equivocadas y explicar con ejemplos vivos normas eternas del corazón y el sentimiento del hombre.

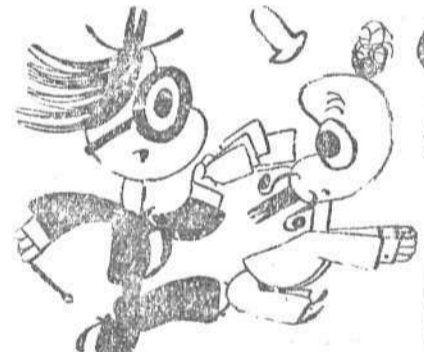
Un pueblo que no ayuda y no fomenta su teatro, si no está muerto está moribundo, como un teatro que no recoge el latido social, el latido histórico, el drama de sus gentes y el color genuino de su paisaje y de su espíritu, con risa o con lágrimas, no tiene derecho a llamarse teatro, sino sala de juego o sitio para hacer esa horrible cosa que se llama «matar el tiempo». No me refiero a nadie ni quiero herir a nadie; no hablo de la actualidad viva, sino de problema planteado sin solución.

Yo digo todos los días, queridos amigos hablar de la crisis del teatro y siempre pienso que el mal no está delante de nuestros ojos, sino en la más oscura de la esencia; no es un mal de flor actual, o sea de obra, sino de profunda raíz, que es, en suma, un mal de organización. Mientras que actores y autores estén en manos de Empresas absolutamente comerciales, libres y sin control literario ni estatal de ninguna especie, Empresas ayunas de todo criterio y sin garantía de ninguna clase, actores, autores y el teatro entero se hundirán cada día

sin salvación posible. El delicioso teatro ligero de revista, vodevil y comedia bufa, géneros de los que soy aficionado espectador, podrían defenderse y aun salvarse; pero el teatro en verso, el género histórico, la llamada alta comedia y la espléndida zarzuela hispánica sufrirán cada día más reveses, porque son géneros que exigen mucho y donde caben las innovaciones verdaderas, y no hay autoridad ni espíritu de sacrificio para imponerlas a un público, al que hay que domar con altura y contradecirlo y atacarlo en muchas ocasiones. El teatro se debe imponer al público y no el público al teatro. Para eso autores y actores deben revestirse a costa de sangre de gran autoridad, porque el público de teatro es como los niños de las escuelas: adora al maestro grave y austero que exige y hace justicia, y llena de cruces agujas la silla donde se sientan los maestros tímidos y adulescentes que ni enseñan ni dejan enseñar.

Al público se le puede enseñar—conste que digo público, no pueblo—, se le puede enseñar, porque yo he visto patear a Debussy y a Ravel hace años y he asistido después a las clamorosas ovaciones que un público popular hacía a las obras antes rechazadas. Estos autores fueron impuestos por un alto criterio de autoridad superior al del público corriente, como Wedekind en Alemania y Pirandello en Italia, y tantos otros.

Hay necesidad de hacer esto para el bien del teatro y para gloria y jerarquía de los intérpretes. Hay que mantener actitudes dignas, en seguridad que serán recompensadas con creces. Lo contrario es temblar de miedo detrás de las bambalinas y matar la fantasía, la imaginación y la gracia del teatro, que es siempre, siempre, siempre un arte y será siempre un arte excelso, aunque haya habido una época en que se llamaba arte a todo lo que no gustaba, para rebajar la atmósfera, para destruir la poesía y hacer de la escena un puerto de arrebatocapas.



El fracaso de "pi"

Ha sido hallado un hombre en Francia que perdió la memoria durante la Gran Guerra. Le reclaman tres familias.

(De los periódicos.)

Daría cuarenta años de mi vida por haber perdido la memoria como el ex soldado—ex hombre—que acudidamente se halla ante el Tribunal de Rodez, en Francia. Para no acor-

darme de la injusticia social, ni de la estupidez humana, ni de la pálida visión de los ajusticiados. Para edificar en cada minuto—¡el aire como base!—una nueva vida, distinta, huérfana, desarraigada, que no se pareciera—que no recordara—la existencia del minuto anterior. Una vi-



Federico García Lorca.

Arte por encima de todo. Arte nobilísimo, y vosotros, queridos actores, artistas por encima de todo. Artistas de pies a cabeza, puesto que por amor y vocación habéis subido al mundo fingido y doloroso de las tablas. Artistas por ocupación y preocupación. Desde el teatro más modesto al más encumbrado se debe escribir la palabra arte en salas y camerinos, porque si no vamos a tener que poner la palabra comercio o alguna otra que no me atrevo a decir. Y jerarquía, disciplina y sacrificio y amor.

A través de mi vida, si vivo, espero, queridos actores, que os encontraréis conmigo y yo con vosotros. Siempre me hallaréis con el mismo encendido amor al teatro y con la moral artística del ansia de una obra y una escena cada vez mejor. Espero luchar para seguir conservando la independencia que me salva, y para calumnias, horrores y sambenitos que empiecen a colgar sobre mi cuerpo tengo una lluvia de risas de campesino para mi uso particular.

No quiero daros una lección, porque me encuentro en condiciones de recibirlos. Mis palabras las dicta el entusiasmo y la seguridad. No soy un iluso. He pensado mucho y con frialdad lo que pienso, y como buen andaluz, poseo el secreto de la frialdad porque tengo sangre antigua. Yo sé que la verdad no la tiene el que dice «hoy, hoy, hoy», comiendo su pan junto a la lumbre, sino el que serenamente mira a lo lejos la primera luz en la alborada del campo.

Yo sé que no tiene razón el que dice «ahora mismo, ahora», con los ojos puestos en las pequeñas fauces de las taquillas, sino el que dice «mañana, mañana», y siente llegar la nueva vida que se cierne sobre el Mundo.



da con amnesia. Libre, ligera, sin el control del pasado ni la amenaza de un porvenir. Una vida sin don Ramiro de Maenza, sin el Bloque Patronal, sin los discursos de ese diputado extramontano, chato de espíritu, que se llama Daza.

¡Viva la falta de memoria y el olvido integral! El vuelo, la mirada, el gruñido, los espasmos y la lucha sin odio ni cuartel. No saber de dónde venimos. Ni por qué. Ni cuándo salimos de la estación de partida. Ni si nos detuvimos en el camino.

Olvidarse de la curva y del ángulo recto. De «pi». De la geometría euclidiana. Del verso. De esa incongruencia matemática que asegura —¡con barba y barriga!— que dos y dos son cuatro. ¡No! cinco! Dos y dos son cinco. Y si la falta de memoria llegase a un grado máximo de

pureza, seis, o treinta, o mil cuatrocientos sesenta y uno. ¡Ah, si uno pudiera despreciar el valor del número!... Pero aquí, en la tierra, es todavía problema la cuadratura del círculo. ¡Maldita sea la memoria!

SECCION DE RUMORES

SE DICE...

Que la compañía de Sagi Barba sale a provincias; pero sin un elemento de valía entre los que ahora tiene. —Que quien se queda es Emilio Barta, el tenor cómico, que al mismo tiempo actúa como maestro corográfico... y, por cierto, lo hacía muy bien.

—Que Emilio Barta no quiere salir a provincias y se queda en Madrid a disposición de las Empresas inteligentes.

—Que los notabilísimos dibujantes Garrán y Puyol han emprendido una nueva modalidad en su arte.

—Que la modalidad está relacionada con el arte escénico.

—Que Garrán y Puyol se dedican a confeccionar decorados sintéticos.

—Que ya han comenzado con una elocuente muestra de su talento y su dominio del arte.

—Que la escenificación del schotis «Madrid de ayer», de Barta, Moro y Cruz, que con enorme éxito ha estrenado anoche Teresita Aguirre, ha sido un triunfo para los «incipientes» escenógrafos.

—Que dentro de poco las más rutilantes estrellas de variedades tendrán que llevar esas escenificaciones para mantener su título.

5 pesetas butaca en **ROMEA** TODAS LAS NOCHES **Las vampiresas**

Espectáculos para esta noche

- Español.—10,30, García del Castañar y una tarde en la Boca del Asno.
- Calderón.—10,30, La del manojito de rosas.
- Zarzuela.—10,30, Siete colores.
- Lara.—10,30, Estudiantina.
- Fontalba.—10,30, Oro y marfil.
- Cómico.—10,30, La Dorotea.
- Victoria.—10,30, La Papirusa.
- María Isabel.—10,30, ¡Soy un sinvergüenza!
- Comedia.—10,30, Los Sandovales.
- Ideal.—10,30, La embriaguez de la gloria.
- Esliava.—10,30, No juguéis con esas cosas.
- Cervantes.—10,30, Así es la vida.
- Maravillas.—10,45, Las ansiosas.
- Romea.—10,45, Las vampiresas.
- Circo de Price.—10,30, función de circo
- Martin.—10,30, Las de los ojos en blanco.
- Bonavente.—10,30, La chica de la pensión
- Muñoz Seca.—10,30, Las hijas del rey Lear.
- Chueca.—10,30, ¡Que trabaje Rita!
- Alkazar.—10,45, Un vals para ti.
- Capitol.—10,40, Siempre en mi corazón.
- Rialto.—(Teléfono 21370.)—10,30, gran éxito de la inmortal obra Los miserables (por Harry Baur y Florelle).
- Cine Montecarlo.—Embajadores, 114. Hoy, sábado, a las 10,15, gran velada flamenco. Vilches, Montoya, Niño de Marchena y otros. (Butaca, 3 pesetas.)
- Fuencarral.—10,30, La hermana San Sulpicio.
- Palacio de la Música.—10,30, Las vírgenes de Wimpole Street.
- Cine Goya.—10,30, Paso a la juventud.
- Cinema Argüelles.—10,30, La dama del boulevard.
- Cine Dos de Mayo.—10,30, Vivamos hoy.
- Coliseum.—10,30, El tango en Broadway.
- Royalty.—10,30, Sucedió una noche.
- Avenida.—10,30, Desfile de primavera.
- Progreso.—10,30, Las cuatro hermanitas.
- Tivoli.—10,30, El pequeño rey.
- Barceló.—10,30, Crisis mundial.
- Figaro.—10,30, Dama de cabaret.
- Actualidades.—Continúa. Noticias de información mundial (en español).
- Cine de la Opera.—10,30, El heredero del bull Tabarín.
- Cine de la Prensa.—10,30, Cock-tail de besos.
- Cine Bellas Artes.—Continúa. Noticiero Fox, con últimos reportajes de Madrid y Extranjero.
- Pardinas.—10,30, El altar de la moda.
- Pleyel.—10,30, Teodoro y Compañía.
- Cine Madrid.—Continúa. El gato y el violín
- Cine Pavón.—10,30, El niño de las Colas.
- Cine Velussia.—Continúa. Carhón.
- Silbao.—10,30, Sor Angélica.
- Proyecciones.—10,30, Una mujer para dos.
- Cine Elcano.—10,30, Tempestad al amanecer.
- Cine Legazpi.—Continúa. La ciudad de cartón.